

Estudio del catálogo de novelas francesas (1863-1926) traducidas por Sara Insúa-Próspero Miranda¹

A Study of the Catalogue of French Novels (1863-1926) Translated by Sara Insúa-Próspero Miranda

CARMEN RAMÍREZ GÓMEZ
Universidad de Sevilla
cramirez@us

Abstract

This article represents a contribution to the history of the reception of French literature in Spain, raised specially within the print media. Our research stems from the study of a group of French novels (28), by various writers (16) and from various times (1863-1926). They are a unique compendium of works translated mainly between 1915 and 1926 by writer Sara Insúa. Upon reconstituting this catalogue of both male and female writers an obvious diversity is observable. This results in a duality substantiated by the repercussion of the 19th century romantic novel and the contemporary fate of the French novel from the Belle Époque. This corpus eventually posits a multifaceted reading of the highly complex European society of the late 1800s and early 1900s.

Key-words

reception, translation, french novels, press, Sara Insúa.

Résumé

Cet article est une contribution à l'histoire de la réception de la littérature française en Espagne, à partir de la presse. Notre recherche s'attache à l'étude d'une série de romans français (28), de différents auteurs (16), de temps différents (1863-1926) qui forment une collection singulière d'œuvres traduites principalement entre 1915 et 1926 par l'écrivaine Sara Insúa. La reconstitution et l'analyse de ce catalogue d'écrivains et d'écrivaines éclairent l'hétérogénéité d'un corpus dont une dualité essentielle traduit la répercussion du roman rose féminin du XIX^e siècle et la fortune contemporaine du roman de la *Belle Époque*. Ce corpus composite propose notamment une lecture polyédrique de la complexité de la société européenne fin de siècle et des turbulences des premières décennies du XX^e siècle.

Mots-clés

reception, traduction, romans français, presse, Sara Insúa.

¹ Este estudio se ha realizado en el marco del Proyecto de Investigación "Creación y traducción en España de 1898 a 1936" (referencia FFI2015-63748-P) financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad.

1. Francofilia, literatura, traducción

Las novelas francesas traducidas por la escritora Sara Insúa¹ forman un catálogo de obra² poco reconocido, heterogéneo en apariencia, pero significativo por la repercusión de cierta novela rosa femenina decimonónica y relevante para la fortuna contemporánea de la novela francesa de la *Belle Époque*. Además, evidencian la destacable actividad traductora de Insúa en los años veinte y treinta que permite completar su perfil literario. En este sentido, cabe recordar la vinculación con su hermano el escritor Alberto Insúa³ cuya unión se declina en términos de lectura, de escritura (cuento, novela, teatro, prensa) y de conocimiento de la lengua y la literatura francesas.

Sara Insúa se inscribe efectivamente en un registro afrancesado no ajeno al acomodado entorno culto y letrado en el que se enmarca su trayectoria vital y literaria. Y aunque poco se sabe de su formación, no faltan las críticas a este respecto como las que señala Fernández-Caro (1924: 4): “Aparte de la instrucción superficial corriente en jóvenes bien educadas, su cultura literaria es casi nula”. Afirmación que desmienten los numerosos artículos de opinión firmados por la Insúa en la prensa española de la época y que dejan traslucir, por el contrario, un amplio y variado conocimiento cultural y libresco. Más tarde en 1930, en una entrevista esclarece varios puntos sobre su figura: leyó tardíamente en su infancia por causas médicas, nunca pensó en ser escritora y empezó primero a traducir novelas por su dominio del francés (Montero Alonso, 1930: 3-8). La escritora confirmaba así que la traductora (1915) precedía a la novelista (1922-1942). Pronto, y a pesar de no mostrar ni condición ni vocación, Sara Insúa simultaneó su triple faceta de escritora (cuentos, novelas y teatro), colaboradora de

1 Nacida en Madrid el 22 de febrero de 1901 (Insúa, 1952, vol. 1: 326), Sara Álvarez Insúa Escobar de Cisneros crece en el seno de una familia culta y acomodada, en la capital de España de principios de siglo XX. Su madre, María Sara Escobar de Cisneros, una cubana de origen aristocrático de Puerto Príncipe (Camagüey) y su padre, Waldo Álvarez Insúa (1858-1938), un emigrante pontevedrés, abogado, escritor y periodista destacado, habían retornado a España después del desastre de Cuba (*ibid.*: 239-244). El matrimonio se instaló primero en la Coruña (1900) y un año más tarde en Madrid. En la capital, Waldo Álvarez Insúa combina el ejercicio de la abogacía con una exitosa carrera de escritor, conferenciante y periodista. Dos de sus hijos sobresalen en el mundo de las letras, Alberto Insúa (1883-1963) y su hermana Sara (1901-1985). En 1928 contrae matrimonio en Madrid con Manuel Castelló y Mediero (Anón., 1928: 19). Nacen sus dos hijas Margarita y María de la Consolación. Durante los últimos años de la guerra civil, la familia se exilia a Francia (Châtillon-sur-Marne). Más tarde, regresan a España, y una vida errante les lleva de Madrid a Gerona, Barcelona y Valencia. En 1953, enviuda y torna a Madrid con sus hijas. Finalmente, se traslada a Venezuela, junto a su hija María de la Consolación casada con el venezolano Jesús Álvarez Castelló. Sara Insúa fallece en Caracas el 24 de diciembre de 1985 (Hassan Ashmawy, 2016: 28-29).

2 Véase Catálogos de novelas francesas traducidas en Anexos 1 y 2.

3 Folletínista de éxito en España, letrado reconocido en Francia, memorialista, articulista, traductor, novelista *El Cuento Semanal*, enviado a Francia por la editorial Renacimiento (1913-1917), corresponsal de la primera guerra mundial de *ABC* (1915-1917) y de *La Correspondencia de España* (1917- 1921), desarrolla una destacada actividad en editoriales de renombre (Pérez Villavicencio, 1907-1908; Renacimiento, 1910-1925; Rivadeneyra, 1926-1919 y 1930-1931 y *Cosmópolis* (González Fiol, 1922: 10-11; Hemingway, 1994: 495-512). Ofrece una singular mezcla de modernidad y populismo, naturalismo y erudición, burguesía hispánica y mundanidad cosmopolita. Además, el francófilo confeso (Lafont, 1915: 13-14) deviene cronista aliadófilo en la primera guerra mundial (Insúa, 1952, vol. 2: 230-244).

prensa (ficción y opinión) y traductora (del francés, del gallego, del inglés y del italiano), firmando indistintamente como Sara Insúa y Próspero Miranda en traducciones y otras publicaciones (Miranda, 1927: 35; Miranda, 1932: 19).

La actividad de la literata, y así se refleja en la prensa española, se concentra entre 1922 y 1933ca., con un último título en 1942. Son numerosos los cuentos, los relatos cortos, los artículos y las crónicas de opinión que firma entonces en las distintas secciones y columnas de revistas y diarios nacionales y provinciales⁴. La lista de periódicos⁵ es extensa y variada la materia de sus textos, sobresaliendo el tema de la mujer en sus distintas facetas (histórica, política, económica, social, cultural y literaria): las escritoras, el feminismo, la Historia, la economía, la moda, el divorcio, los niños, la cocina, el hogar, la decoración, el maquillaje, los trajes, los zapatos, el cabello y las manos, las actrices, el cine, Hollywood, los clubes y los casinos, la libertad y el libertinaje, las señoras y las mujeres, la civilización y el progreso, el bolchevismo y el obrerismo, el Escorial y otros monumento patrio-cristianos.

Muchos de sus cuentos aparecidos primero en prensa se publicarán en el volumen de los *Cuentos de los veinte años* (Insúa, 1924). Las novelas posteriores⁶ se publican en las populares colecciones de novela corta⁷ que alcanzan un rotundo éxito en esas décadas. En el ámbito del teatro, su inédita comedia, *La domadora*, se malogró desde el estreno en el Cómico de Madrid en mayo de 1925⁸.

Pero su andadura de literata empezaba con la traducción del relato corto “La casa” publicado en *El Liberal* de Sevilla (Boutet, 1915a: [3]) cuyo original se leía meses antes en el periódico parisense *Le Journal* (Boutet, 1915b: 4) y que Ernest Flammarion retoma en el volumen de sus exitosos relatos de guerra (Anón., 1916: 1) *Victor et ses amis* (Boutet, 1916). Este “maître conteur” olvidado hoy, en España como en Francia, fue un novelista talentoso e innovador (Rachilde, 1922: 451-452), traductor, editor y literato prolífico de las primeras décadas del siglo XX. Autor de literatura de guerra, de cuentos fantásticos de la hora decadentista, Boutet derivó hacia la literatura realista para mujeres y niñas. Años más tarde, desde París, Alberto Insúa lo definió como el “cuentista inagotable” (Insúa, 1920: 1). Las traducciones anónimas de sus obras se multiplican en la prensa española⁹. En su traducción

4 Hemos excluido de nuestro estudio la prensa hispanoamericana en la que destaca al menos desde 1923. Es el caso de sus cuentos publicados en la revista *Fray Mocho* (Buenos Aires) entre 1923 y 1930.

5 Podemos citar los siguientes títulos: *El Avisador Numantino* (1922-1928), *La Voz* (Madrid, 1922-1931), *La Moda Elegante* (1922-1923), *Lecturas* (1925-1936), *La Voz* (Córdoba, 1925, 1927, 1929, 1930, 1933), *El Diario Palentino* (1925-1928) y *Blanco y Negro* (1932, 1933).

6 Los títulos son los siguientes: *Felisa salva su casa* (1925); *La mujer que defendió su felicidad*, *La mujer que no pudo ser mala* (1927); *Muy siglo XX*, *La dura verdad* (1928); *Salomé de hoy* (1929); *Llama de Bengala* (1930); *Mala vida y buena muerte*, *La señorita enciclopedia* (1931) y *Frente a la vida* (1942).

7 Para la historia de “*La Novela mundial*” y “*La Novela de Hoy*”, véase Sánchez Álvarez-Insúa (1997) y Labrador Ben *et al.* (2005), respectivamente.

8 La joven escritora lamentó entonces la malevolencia de unos, la crueldad del público, la arbitrariedad de la crítica y exculpó a su hermano “que apenas puso la pluma en la comedia” (Anón., 1926a: 1).

9 Podemos citar especialmente: *El Progreso* (1914-1920 y 1927-1933), *La Correspondencia de España* (1920-1923) y *La Nación* (1927-1930). La revista *Lecturas*, en particular, recoge parte de sus textos (1925 y 1936),

de Boutet, se aprecia entonces la literalidad de la traductora neófita, el oficio escolar de la joven escritora, y un estilo tosco que le restan naturalidad al realismo del autor.

No obstante, más allá de esta primeriza traducción con la que inaugura su catálogo de novelas francesas traducidas, la actividad traductora de Sara Insúa principia realmente en 1922 al tiempo que su ejercicio literario. De este modo, en un auténtico *tour de force*, entre 1922 y 1926, simultánea, en editoriales relevantes de la época como Rivadeneyra y Renacimiento, la publicación de sus cuentos, de dos de sus doce novelas y sus veintiocho traducciones de dieciséis escritores franceses¹⁰. Este elenco se puede dividir en dos grupos¹¹, siguiendo criterios biográficos, ideológicos, poéticos y de recepción, resultando por un lado las escritoras francesas de novelas blancas de finales del siglo XIX y principios del siglo XX cuyo grupo componen Jean de Belcayre y Andrée Vertiol, Jean de la Brète, Jeanne de Coulomb, Jeanne de Châteaulin, Zénaïde Fleuriot, M. Goudareau y F. Greissac, Henry Gréville, Renée Maquet, M. Maryan, y por otro lado, los escritores franceses de la primera mitad del siglo XX cuyo repertorio integran Frédéric Boutet, Max y Alex Fischer, Michel Georges-Michel, Francis de Miomandre, Paul Morand y Marcel Prévost, representantes de la novela de la Belle Époque. Mención aparte merece su última traducción correspondiente a Paul Féval (1940).

2. Catálogo de escritoras de novela blanca (1863-1926)¹²

A través de sus traducciones, Sara Insúa constituye una particular comunidad de escritoras para niñas, señoritas y mujeres, versionando a destacadas plumas francesas de la novela blanca. Las primeras pertenecen a una misma saga familiar de novelistas originarias de Bretaña: Jeanne de Coulomb, hermana de Jeanne de Châteaulin, ambas primas de Jean de Belcayre y Andrée Vertiol. Las segundas, Jean de la Brète, Zénaïde Fleuriot, M. Goudareau y F. Greissac, Henry Gréville, Renée Maquet y M. Maryan comparten con las anteriores, los valores éticos y estéticos de una sociedad francesa católica, garante de los ideales conservadores que la burguesía finisecular transmitía a las mujeres en los albores del nuevo siglo. Valores tradicionales de la élite católica, defensora de la familia, del matrimonio y de la necesaria educación de mujeres y niñas a partir de modelos morales, pedagógicos y literarios que aparten del mal, de la libertad y de sus derechos, y que impliquen la defensa de Dios, de la familia, del hogar, y de la patria, contemplando solo unos derechos esquilmados para las mujeres. En este mismo sentido se pronuncia Sara Insúa (1925: 1): “La excesiva libertad puede conducir a lamentables errores, a un estado de cosas social, que inicie el derrumbamiento

junto con los de Henry Gréville (1921-1924) y de Max y Alex Fischer (1921-1929) (Labajo González, 2003: 71 y 364), a quienes también traduce Sara Insúa.

10 Ha traducido además algún que otro poema gallego (Dato, 1926: 1) de la poetisa Filomena Dato Muruais (1856-1926) y la novela *Once mujeres en la vida de Casanova* de John Erskine (1943). Hassan Ashmawy (2016: 114) señala en su tesis que existen traducciones del italiano publicadas en la revista *Bohemia* de Caracas.

11 Véase Catálogos de novelas francesas traducidas en Anexos 1 y 2.

12 Véase Catálogo de novelas francesas traducidas en Anexo 1.

de la familia. Y la familia es la base de la nación. Y sin nación ¿podrá haber Estado? ¿Podrá haber gobierno? Prudencia, mujeres españolas, prudencia”.

En 1922, Sara Insúa culmina una de sus primeras traducciones: se trata de *Soñar y vivir*¹³, novela prologada por su hermano Alberto. Su autora Jean de la Brète es la primera de esta serie de escritoras católicas de provincia (Saumur), galardonada con el premio Montyon¹⁴ en 1895 por su novela *Vaincu* y más tarde con la Legión de Honor (Marnot, 1951: 49). Se granjeó notoriedad y éxito con sus novelas de “littérature romanesque” (*ibid.*: 44) en las que “ficciones”, “belleza” y “cierta verdad” definen sus historias aptas “tanto para las madres como para las hijas” (Insúa, 1922a: 6-7). Son numerosas las ediciones de sus obras, siendo su novela de mayor éxito *Mon Oncle et mon Curé* (1889), laureada por la Academia francesa, reeditada en el siglo XX (1977), adaptada al teatro y al cine y traducida al español en 1895 por Carlos de Ochoa y Madrazo (*Un buen tío y un buen cura*). Traducen además a esta autora, entre otros traductores, Luis G. Umbert (*Quimeras y pasión: novela moderna de reminiscencias medievales*, 1901); Juan Mateos (*Mi párroco y mi primo*, 1911); Pedro de Tornamira (*El diario de Simona*, 1914); Felipe Valverde (*Silencio heroico*, 1924, *Amor que todo lo vence*, 1925); Enriqueta Sevillano (*Chanza del destino*, 1930); Juan de Arteaga (*Una luz radiante*, 1931); Josefina R. Suárez (*Reflejos*, 1931) y Andrés Caballero (*El conde de Palene*, 1943).

Rêver et vivre (1911) es según Marnot (1951: 49 y 52) la obra preferida de Jean de la Brète y la que mejor define su personalidad y su escritura “flottant dans le rêve sans avoir jamais bien réalisé la nécessité de vivre autrement qu’en faisant le bien autour d’elle”. Sin embargo, no resultó del interés de la prensa española, ni la novela original ni la traducción. No obstante, en 1922 un artículo de *Cosmópolis* abunda en el contenido inocuo de la publicación y en la excelencia de la traducción: “Un libro blanco, interesante, delicado, a propósito, para distraer sin preocupar ni abrir a los ojos cándidos perspectivas peligrosas e inevitables, excelentemente traducidos” (Anón., 1922c: 271). Se obviaba el nombre de la traductora en esta y otras referencias resaltando por el contrario el prólogo de Alberto Insúa que “avalora la traducción “Soñar es vivir” (Anón., 1922b: 4).

De la Brète y su obra pertenecían al campo de la novela moral, aquella que “puede ponerse en todas las manos” (Insúa, 1922a: 6). Clasificada por el abate Bethléem (1928: 411-412) entre las novelas honestas, “romanesque et très littéraire”, esta historia de amores, noviazgos y desenlaces inesperados pero felices cumplía con los cánones estéticos y morales de la escuela de la novela blanca, ajena al feminismo “négateur des traditions sociales” (F.R., 1912: 123).

Entre 1923 y 1924, siguiendo con el catálogo de escritoras, Sara Insúa traduce *Myriam en el bosque encantado* (1923) y *Pedro el Peregrino* ([1924-1930ca.]), dos novelas de Jean

13 Véase Catálogo de novelas francesas traducidas en Anexo 1.

14 La Academia francesa recompensaba con este premio anual a los escritores franceses y distinguía la ejemplaridad moral de sus textos.

de Belcayre/Andrée Vertiol¹⁵, esposa de Georges Brachet conde de Lamenuze (Constans, 2007: 50-52). Esta “ouvrière des lettres” (*ibid.*: 52), nacida en el Périgord, escribía para la juventud (Bethléem, 1928: 512) y firmó una extensa producción novelesca entre 1909 y 1950 que publican las populares editoriales francesas de literatura juvenil (entre otras, “*Éditions du Petit Écho de la mode, Fama, Éditions Hirt, collections de la Bonne Presse, Veillées des chaumières* et Gautier-Languereau [...]” (Constans, 2007: 67) y la prensa femenina del tiempo (*Les Veillées des chaumières, Ouvrier, Lisette, L’Écho du Noël, Almanach de Lisette*).

La novela *Myriam au bois dormant* cuenta historias de la guerra de un joven médico y *Pedro El Peregrino* narra la confrontación entre la bondad y el sacrificio durante la Guerra de los Cien Años. Frente a las heroínas modernas que suelen campear en los relatos rosas de Sara Insúa, en este caso, el pasado nutre el archivo literario de Belcayre y Vertiol. En la prensa española, salvo algunas notas publicitarias, las referencias a estas traducciones son inexistentes. Entre las escasas citas a la autora encontramos menciones a algunas de las traducciones de otras de sus obras, algunas sin nombre de autor como *La fuerza del perdón* (1923) y *La más fuerte* (1924) y otras firmadas por escritores conocidos cual es el caso de Gerardo Medel (*La casa de los trovadores*, 1924); Alberto Aussignac (*Los orgullosos Chanteny*, 1924) y Concepción de los Ríos de Troyano (*Hacia el Oriente*, 1926 y *La sombra trágica*, 1927). De nuevo, Sara Insúa se ocupaba de una escritora popular y exitosa en Francia, poco citada en España a pesar de las muchas traducciones y cuya lectura se destinaba a adolescentes y jóvenes damas.

En 1924ca., Sara Insúa amplía esta comunidad de escritoras de novela blanca, traduciendo a las hermanas Jeanne de Coulomb y Jeanne de Châteaulin, primas de la anterior.

De Jeanne de Coulomb¹⁶, Sara Insúa traduce dos novelas de principios de siglo, *L’héritage du cousin Corentin* (1902) y *La Source impure* ([1910]) que narran historias de herencias enturbiadas, disputas fratricidas, desapariciones y competencias desleales.

Escritora católica de escritura apacible en la que “la bonté, l’amour sincère triomphant du mal (...)” (Anón., 1938: s.p.) publica más de cien títulos destinados a niños, madres e hijas, entre 1895 (*Le prince Serge*) y 1948 (*Sous le signe de l’olivier*) con el afamado sello editorial Gautier-Languereau, en la colección de la “Bibliothèque de ma fille. Collection des meilleurs romans pour la femme et la jeune fille”. Como era usual en este tipo de literatura, estas obras aparecen primero en la prensa, especialmente la prensa popular de corte femenino, en este caso, entre 1897 y los años 1950, en “*Les Veillées des chaumières, Ouvrier, La Semaine de Suzette, La Mode illustrée, Lisez-moi bleu*” (Constans, 2007: 68). Al igual que otras escritoras como M. Maryan, Ardel, Chantepleure, Le Maire, D’Assenoy, o la Baronesa de Orezy, Jeanne de Coulomb es considerada, en Francia, escritora de primera fila y se adscribe a “este género de literatura que tiene en su base lo moral, lo hermoso y lo ameno (...)” (Anón., 1927: 3).

15 Véase Catálogo de novelas francesas traducidas en Anexo 1.

16 Véase Catálogo de novelas francesas traducidas en Anexo 1.

Las referencias a los textos y a las traducciones de esta folletinista rosa se multiplican en la prensa española, en especial en el primer tercio del siglo XX¹⁷. De Coulomb se convierte incluso en un referente de la novela rosa antes de la guerra (J. R. C., 1937: [2]) confirmándose como modelo de la “cultura de la novela rosa” (Villarta, 1942: 18-19). En la prensa española del momento no faltan los anuncios de sus obras, con especial mención para *La sombra de las horas* galardonada por la Academia francesa con el premio Montyon en 1928. Los traductores, algunos escritores de renombre, versionan sus obras: Rafael Cansinos Assens (*La que separa*, 1901; *El camino de Ronda*, 1920; *El marido de Nadaleta* [1923]); Ángel Pumarega (*Alma dormida*, 1920); Rafael Lasso de la Vega (*La villa del Paraíso*, *La prueba del fuego*, 1920); Josefina Fernanda (*Humo de gloria: manzana*, 1922); Gerardo Medel (*El bosque maravilloso*, 1925) y Enriqueta Sevillano (*Las Sombras de las horas*, 1928; *Fuegos en el horizonte*, 1930).

A diferencia de estas traducciones y de sus traductores, pocos datos se extraen de la prensa español de las dos novelas de J. de Coulomb que Sara Insúa versionó hacia 1924.

Por esas fechas, Sara Insúa publica la traducción *Los saltamontes de la tía Nita*¹⁸. De menor producción y repercusión que su hermana Jeanne de Coulomb con quien comparte editoriales, lecturas y temáticas, Jeanne de Châteaulin escribió en la primera mitad del siglo XX sobre todo para niños. El tono dulzón y piadoso de su prosa infantil se modula perfectamente en la versión de Sara Insúa, pese a algunas imperfecciones sintácticas, estilísticas, y galicismos corrientes en sus traducciones.

El desenlace de esta novela blanca envuelve en ficciones almibaradas a unos novios felices brindando con *champagne* (Châteaulin, [1924]: 212) y a unos personajes arrepentidos y perdonados cuyo lenguaje universal de la humildad modula a la perfección nuestra traductora: “Querida tía, unos han aprendido a dominar su carácter [...]; otros, a combatir sus injustificados temores, y todos, en fin, a resistir las tentaciones y amar más a su prójimo. En recuerdo del buen grano que has sembrado en nuestras almas, y que espero pronto germinará con la ayuda de Dios...” (*ibid.*: 214 - 215). Sin duda, estas palabras y el registro moral podrían haber sido expresados por la propia Insúa.

Siguiendo con herencias y linajes, en 1925 Sara Insúa traduce *Les héritages de Pendallyn* de M. Maryan¹⁹ y de nuevo amplía su catálogo con traducciones de prosa femenina edificante de otra gran dama francesa de la novela blanca, M. Maryan, esposa de Charles-Albert Deschard, oriunda de Bretaña (Brest). Novelista de éxito en su época, firma un cente-

17 Podemos citar los títulos siguientes: *La Moda Elegante* (1902, 1903, 1922, 1923); *Blanco y Negro* (1920, 1921, 1925, 1930); *El Sol* (1922); *La Voz* (1922, 1923); *La Libertad* (1922, 1929, 1930); *La Época* (1922); *El Imparcial* (1922); *La Correspondencia de España* (1923); *La Unión Ilustrada* (1923); *España y América* (1923, 1924) y *La Esfera* (1927, 1930). Publican entre otros relatos suyos, *El marido de Nadalina* en *La Moda Elegante* (1902-1903); *En el lazo*, en *Las Provincias* (1919); *La cruz luminosa* y *La mano invisible* (1918), *El secreto de la marquesa* (1919), *La sombra del pasado* (1920), *La isla encantada* (1921) y *Mayana* (1930) en *ABC*.

18 Véase Catálogo de novelas francesas traducidas en Anexo 1.

19 Véase Catálogo de novelas francesas traducidas en Anexo 1.

nar de novelas publicadas entre 1878 y 1930, con numerosas reediciones hasta mediado del siglo XX, incluida la más reciente *Une nièce d'Amérique* (AFAC, 2011). Representa otra de las literatas conservadoras, modélica de esta fábrica literaria de escrituras blanca y rosa destinadas a un público femenino y juvenil que, por otra parte, ella había definido en términos de feminismo “providencialista” reivindicando a la mujer “épouse, mère, éducatrice, reine du foyer domestique, gardienne de son bonheur” (Maryan & Béal, 1900: V).

Sara Insúa habría sido la primera, y quizá la única, en traducir *Los herederos de Pendallyn* cuyo protagonista Bertrand de Pendallyn transita de la extrema pobreza a la mayor de las opulencias. Publicada en Francia en 1918, la novela original se lee previamente en *Les Veillées des chaumières* (Anón., 1917: 3). Al traducir esta obra, Sara Insúa se sumaba a la larga lista de los traductores de M. Maryan cuyas traducciones se publicaron entre finales del siglo XIX y más allá de 1936 y de los que solo citaremos a Salomé Núñez Topete (*Primavera*, 1897); M[arcos] R[afael] Blanco-Belmonte (*Annunziata, La casa abandonada*, 1901; *El misterio de Kerhir*, 1910; *Por distinta senda*, 1921; *Mientras florezcan los rosales*, 1944); Rafael Cansinos Assens (*Los millones de Hervea*, 1901); María de Echarri (*Gemelas*, 1920); Josefina Fernanda (*Un legado*, 1920; *Un matrimonio de conveniencia*, 1921; *Intransigencias de antaño*, 1922) y Enriqueta Sevillano (*Las hijas de la señora Aymere*, 1931). En esos momentos, la presencia de M. Maryan es recurrente en la prensa española de finales del siglo XIX hasta el primer tercio del siglo XX²⁰. Abundan las referencias bibliográficas y menciones publicitarias, escasean las reseñas, siempre imprecisas y generalistas, pero no faltan sus folletines: es el caso de las traducciones de *Una promesa* por Sylvia en *La Correspondencia de Cádiz* (1916); las *Gemelas* por María de Echarri, en el *Diario de Burgos* (1926), y de otros muchos de sus títulos en *La Moda Elegante* entre 1897 y 1923ca. Fortuna editorial que culmina en 1926 con la publicación en la Biblioteca Renacimiento de sus obras completas traducidas al español.

Entre 1925 y 1926, siguiendo con la literatura femenina, Sara Insúa publica la traducción de tres novelas de dos autoras, Renée Maquet, sobrina del famoso Auguste Maquet colaborador de Alejandro Dumas padre, y Marguerite Goudareau, autora de novela infantil para “jeunes filles modernes, surtout” (Bourdon, 1927: 33-34). Justo es decir que ambas son escritoras de novela infantil, con especial atención a las niñas y a las adolescentes (*ibid.*) y a su educación por los libros (Alfassa, 1923: 355-362) cuales son *Moune racontée par elle-même* (Maquet, 1923), *Le roman d'Allégrette* (Goudareau & Greissac, 1923) y *Le merle blanc de Mademoiselle Fantaisie* (Goudareau, 1924)²¹. Novelas que honran el ideario “parroquial” de sus editores parisenses Gautier y Languereau y el lema de la casa editorial de sus

20 De estos títulos, destacaremos los siguientes: *La Moda Elegante* (1897-1919); *La Ilustración Española y Americana* (1909); *El Diario de las Palmas* (1916, 1927); *Blanco y Negro* (1920, 1924, 1920); *La Correspondencia de España* (1921, 1923); *La Época* (1921, 1922); *La Voz* (1921-1923); *La Hormiga de Oro* (1923, 1924, 1926, 1934); *Revista Católica de las Cuestiones Sociales* (1923); *La Unión Ilustrada* (1923); *El Imparcial* (1923, 1927); *El Siglo Futuro* (1925, 1928); *La Libertad* (1923, 1929, 1930) y *Cruzada Católica* (1934, 1935).

21 Véase Catálogo de novelas francesas traducidas en Anexo 1.

traductores “la más selecta colección de novelas interesantes y delicadas”. Cumplían pues con el perfil de las integrantes de la comunidad de literatas de Sara Insúa. En este sentido, también estas escritoras católicas fueron laureadas por la Academia francesa con el premio Sobrier-Arnould²² en 1924 para Maquet (*Moune racontée par elle-même*) y con el premio Monthyon en 1926 para Goudareau (*Le Merle blanc de Mademoiselle Fantaisie*). Sus novelas se distinguían así por su virtud moral antes que por su valor literario, clasificables, como las de Goudareau, entre “[les] Romans propres à intéresser la jeunesse et qui peuvent être généralement laissés entre toutes les mains” (Bethléem, 1928: 481). En efecto, si en *Las travesuras de Paquí* ([1926]) Maquet ensalza los valores familiares y maternas, en *La novela de Alegría* y *El mirlo blanco de la señora Fantasía* ([1925]) Goudareau enlaza las bondades del matrimonio y los destinos de Alegría y de Fantasía compartiendo sus relatos el mismo edificante desenlace matrimonial, recién celebrado en el caso de Alegría, o uniendo opuestos que se atraen, en el caso de Betty de Longival.

Salvo para contadas referencias publicitarias, ni la prensa ni la crítica del tiempo parecen haber tomado nota de estas novelas blancas ni de las originales ni de sus traducciones. La versión de Sara Insúa conserva, sin embargo, en ambas autoras, un estilo ágil no exento de errores de traducción que ralentizan la cadencia de la narración. Las traducciones resultan mediocres enmascarando una escritura infantil y ligera sin altas pretensiones literarias. Pero en todos los casos, favorecen el propósito moral y ejemplarizante perseguidos por estas prosas dedicadas a enseñar distrayendo, en especial a niñas y a mujeres.

No faltaron tampoco a esta premisa la novela *Suzanne Normis. Roman d'un père* (1877) y su culta autora Henry Gréville²³. La escritora publica más de setenta novelas, varias piezas teatrales²⁴, poesía y traducciones. Entre 1873 y 1877, se convierte junto con su marido Émile Durand, en amigos y traductores de Iván Turgueniev. Conocedora de Rusia, de su literatura, en 1876 alcanza el éxito con *Dosia* y la *Expiation de Savéli*, novelas ambientadas en Rusia. Observadora de las costumbres rusas y parisinas, provincianas y mundanas, respetuosas del orden burgués (Nebolt-Mombet, 2005: 369-381 y Ernest-Charles, 1903: 86-87), Gréville dedicó parte de su literatura a la infancia y a la mujer esforzada. Fue una escritora reconocida en la Francia de ayer y olvidada en la de hoy. Denostada en su calidad de *bas-bleu* (Barbey d'Aureville, 1968 [1878]: 293-302), criticada por encarnar una mediocre moralista y una mediocre literata (Estienne, 1883: 1), es alabada por el abate Bethléem (1906: 243) que clasifica parte de su obra en la categoría “Romans honnêtes” con exclusión de la novela *Suzanne Normis* por referir adulterio y reflexiones antirreligiosas. Ello no impidió la presencia recurrente de esta autora y de sus obras en la prensa francesa de la época (*Revue*

22 La Academia francesa recompensaba con este premio anual a los escritores franceses y distinguía la escritura moral e instructiva de la literatura juvenil.

23 Véase Catálogo de novelas francesas traducidas en Anexo 1.

24 Gréville compuso una fallida obra de teatro, *Les cloches cassées*, inspirada justamente en su novela *Suzanne Normis* y presentada en el teatro Odéon (Gréville, 1888: IX-XIII).

des deux mondes, *Journal des Débats*, *Le Figaro*, *Le Petit Journal*, *La Patrie*, *Le XIXe siècle*, *L'illustration*, *Le Correspondant*). Precisamente, *Le Temps* (Gréville, 1876) publica *Le roman d'un père*²⁵ que narra la historia de un padre que tras enviudar cuenta su vida y la de su hija malcasada.

En 1922, el catálogo de la librería Rivadeneyra publicita *La novela de un padre*. Traducción de Sara Insúa” de Henry Gréville (Federación, 1923: 21). En la primera década del siglo, conoce algunas traducciones anónimas: en 1904, en “La Vida literaria” (Barcelona); en 1910, en forma de folletín entregado por fascículos a los suscriptores de la “Colección Popular Ilustrada” y en 1940, en la editorial argentina de Glem. A pesar de ello, las referencias a Insúa y a su traducción de *Susana Normis* escasean en la prensa española que recoge una de las primeras citas de Gréville referida a su (fracasada) pieza cómica “Pierrot el ermitaño” (Bel-Asa, 1877: 4) y a su talento femenino (Rahola, [1889ca.]: 182). Le sigue una larga lista de menciones y traducciones en revistas y diarios españoles, entre finales del siglo XIX y los años treinta del siglo XX²⁶.

Asimismo, en ese mismo periodo, la obra de Gréville circula en España bajo la firma de numerosos traductores: algunos anónimos publican *Escenas de la vida rusa* (1878); *Dosia* (1900); *El marido de Audete* (1907, 1910). No faltan las rúbricas conocidas: Nicolás Estevénez (*La Mamselka*, 1902, 1926); Gaspar Camps (*Dosia*, 1903); Pedro de Tornamira (*El juramento de Nadia*, 1914-1915) y Alberto de los Ríos (*El calvario de Raisa*, 1925, 1930; *Amar sin esperanza*, 1926).

A pesar de la censura previsible de Ladrón de Guevara (1911: 208-209) criticando a “Alice Fleury, Señora de Durand, [escritora] poco recomendable, y poco cristiana”, Sara Insúa se incorporaba a la extensa nómina de sus traductores e introducía en la historia literaria de la novela rosa popular a Henry Gréville, la sucesora de Jorge Sand, para unos, y sucedáneo literario, para otros.

En 1926, Sara Insúa traduce *Un corazón de madre* de Zénaïde Fleuriot²⁷ cuyo original *Un cœur de mère, suivi de Premier tableau* (1863) se asemejaba según Bethléem (1928: 476) a cualquiera de las novelas con las que conquistó el corazón de las madres de familia y de sus hijos. Fleuriot representaba, junto con Gréville, una de las escritoras más reconocidas en Francia, destacada en sus bibliografías, antologías, historias literarias y en la prensa de finales del siglo XIX y principios del siglo XX. Nacida en Bretaña (Saint-Brieuc), monárquica

25 En el transcurso de la publicación del folletín, la autora (Gréville, 1876: [1]) corregirá el título (en adelante, *Suzanne Normis, roman d'un père*) advirtiendo de la existencia de una obra homónima de Léopold Stapleaux en prensa en E. Dentu en ese mismo año 1876. Obra que gozó entonces de gran predicamento en España.

26 Entre estos títulos, podemos citar los siguientes: *El Imparcial*, (1877); *La Academia* (1878); *Revista Contemporánea* (1879); *La Ilustración Española y Americana* (1881); *Revista Hispano-Americana* (1882); *La Ilustración Artística* (1895, 1901, 1902, 1903, 1907); *Diario de Tenerife* (1896, 1910); *El Diario Palentino* (1899); *Heraldo de Zamora* (1912); *El Progreso* (1913); *La Libertad* (1922, 1934); *Diario de Valencia* (1923); *Diario de Alicante* (1926); *El Debate* (1926, 1927); *Almanaque Rosa* (1927); *La Crónica Meridional* (1927); *Diario de Burgos* (1928); *La Esfera* (1928, 1930); *La Dona Catalana* (1929) y *Heraldo de Castellón* (1930).

27 Véase Catálogo de novelas francesas traducidas en Anexo 1.

y católica, esta novelista continuadora del estilo de la condesa de Ségur es definida además como una de las “Muses plaintives du romantisme” (Pilon, 1906: 201-221). La dama de las letras rosas, preceptora en su primera juventud, fundó incluso, entre 1871 y 1872, la “École professionnelle catholique de la rue du Cherche-Midi” (Fleuriot-Kerinou, 1897: 354-375). Y siendo su oficio escribir, publicó más de ochenta novelas para la juventud en las editoriales señeras de la época (Hachette, Petite bibliothèque de la famille, Bibliothèque rose illustrée, Jacques Lecoffre, Blériot et Henri Gauthier, Plon y Librairie H. Oudin (*ibid.*: 580-582). Destaca asimismo en las tareas de prensa y dirige *La Semaine des familles* (1874-1879) cuya línea editorial define el conjunto de su obra: “(...) moraliser sans ennuyer, entraîner vers la foi religieuse et la vertu sans prêcher, parler d’histoire sans professer, faire connaître l’actualité sans toucher à la politique ni aux événements qui confinent au scandale.” (Fleuriot, 1878: 816). No es de extrañar que varias de sus obras, más próximas a la prédica que a la literatura, aparezcan en la sección “Romans moraux ou inoffensifs” de *La Bibliographie catholique (Table méthodique)*, 1887: 81, 83-84, 87, 89, 91, 93-96 y 98).

De esta “novelista muy cristiana, moral, interesante, gran literata” (Ladrón de Guevara, 1911: 176) solo retuvo la atención de nuestra traductora *Un cœur de mère* (1863) que narra la historia del sufrimiento de una viuda, madre de un hijo militar. Contrarrestó su escasa repercusión en la primera mitad del siglo el interés suscitado por sus otras novelas traducidas en 1926 (*Un año de la vida de una mujer*, María Gloria) y especialmente a partir de los años cuarenta (*Reseda*, Luisa S. Molina (1940-1958); *El jefecillo de la familia* (1945), *Tranquila* y *Torbellino* (1946), *Una cadena invisible* (1947), Isolina Torres Cabrera de Dato Montero). Pero la recepción en la prensa española, en general, arroja escasos datos sobre la escritora, alguna que otra referencia publicitaria respecto a la traducción de *Un corazón de madre* (Anón., 1926b: 546) y ninguna mención relativa a la traductora. De nuevo, autora y traductora quedaban en el silencio que precedió el olvido.

3. Catálogo de escritores de novela de la Belle Époque (primera mitad del siglo XX)²⁸.

En estos mismos años, entre 1922 y 1926, Sara Insúa simultanea las traducciones de las autoras francesas de novela blanca y las de una serie de escritores destacables de la *Belle Époque* como Max y Alex Fischer, Michel Georges-Michel, Francis de Miomandre, Paul Morand y Marcel Prévost. Sin embargo, las obras retenidas son novelas pronto olvidadas por la historia literaria y casi desconocidas y envejecidas, salvo quizá en el caso de Paul Morand. En el catálogo de novelas francesas traducidas por Sara Insúa, estos escritores venían a significar un contrapunto inesperado en las historias rosas en los que amores, aventuras y desventuras se saldaban con un predecible y feliz desenlace, asociando las heroínas a unos valores domésticos conformes con la moral burguesa. Los relatos de estos novelistas introdu-

²⁸ Véase Catálogo de novelas francesas traducidas en Anexo 2.

cían contrastes éticos y estéticos a partir de escenarios de sensualidad que humanizaban a las heroínas blancas y héroes folletinescos y lentos que estaban tardando, incluso llegaban tarde, para alcanzar el progreso de la nueva sociedad que se estaba forjando en las brillantes fraguas culturales e ideológicas de las vanguardias europeas, envueltas ya en las funestas sombras bélicas de la primera mitad del siglo XX.

De esta nómina, mención aparte merecen Frédéric Boutet y Paul Féval²⁹ cuyos textos se corresponden con la primera y la última traducción, respectivamente de su catálogo de novelas francesas. Como ya indicamos, en sus inicios la traductora versiona un relato de los cuentos de guerra de Boutet (1915) y del segundo traduce las afamadas historias de Lagardère publicada en los años cuarenta en Buenos Aires. Esta versión del famoso Bossu es una “traducción directa del francés de Próspero Miranda” (Féval, 1940: s.p.) y conocerá varias ediciones (1940, 1944, 1950). Esta traducción de éxito está firmada por una escritora madura, con una escritura mejor elaborada, dotada de registros estilísticos más pulidos. Recordemos además que este folletín estaba de moda en la infancia de Sara Insúa y de su hermano Alberto quien confesó su afición por estos folletines publicados en la prensa (Insúa, 1952, vol. 1: 51).

En 1922, la editorial Rivadeneyra publicitaba las traducciones de Sara Insúa de J. de la Brète, de H. Gréville, de F. Miomandre y la de Próspero Miranda de la sátira cómica de *Los concejales de Camemberg* de los hermanos Fischer.

Max y Alex Fischer eran personajes significativos del panorama cultural y literario francés de la época, directores literarios de la casa editorial Flammarion (1913-1944), amantes del teatro y de la escritura. Firman relatos cómicos, también escriben en la prensa y rubrican juntos numerosas obras fantasiosas de éxito popular. Su producción literaria (cuentos cómicos, chistes, teatro, artículos) tuvo repercusión en la prensa francesa. En la prensa española, ocuparon un lugar destacado entre 1903 y 1930: relatos cómicos en *Lecturas* (Labajo González, 2003: 111 y 364), referencias varias a los cuentistas franceses y algunas traducciones anónimas de sus cuentos (Fischer, 1924a: 6; Fischer, 1924b: 2; Fischer, 1926: 3; Fischer, 1927a: 3; Fischer, 1927b: 8). Por su parte, de estos escritores, Sara Insúa traduce *Camemberg-sur-Ourcq* (1908)³⁰: para unos es una sátira ligera y graciosa (Anón., 1908: 3) y para otros una ridícula historieta insignificante y mal escrita (Anón., 1920: 441), incluso carente de valor según el abate Bethléem (1928: 115). Esta farsa recurrente es una crítica de las inauguraciones oficiales, en este caso en un pueblo llamado “Camemberg” cuyo cementerio no puede ser inaugurado por falta de difuntos. En cualquier caso, este relato mordaz fue atendido por Sara Insúa e imprimía a la sazón a sus traducciones un giro burlesco inopinado y significaba a la escritora como una lectora versátil y una traductora polifacética.

Ese mismo año 1922, se publica también la traducción de *Las huronas* de Francis

29 Véase Catálogo de novelas francesas traducidas en Anexo 2.

30 Véase Catálogo de novelas francesas traducidas en Anexo 2.

de Miomandre³¹, admirador de España³², reconocido hispanista y escritor de pluma “ligera y jovial, alegre y fácil” reflejo del “espíritu parisién” (Ad. S., 1922: 2). Se empleó con éxito en sus distintas facetas de novelista, conferenciante, ensayista, articulista, poeta, hombre de teatro, prologuista y colaborador de la prestigiosa revista *Les Nouvelles littéraires*³³.

De sus más de ochenta novelas, *Les Taupes* fue una obra celebrada en la prensa francesa de la época, aunque para uno es una “triste vieillerie provinciale” (Braga, 1922: 212) y para otros una de las que mejor sintetiza su talento “aussi vigoureux [...] qu’il sait être rêveur et sensible” (Germain, 1922: 4). En 1921, se publica el folletín en *La Revue hebdomadaire* (Miomandre, 1921), con dedicatoria a su amigo el influyente crítico, novelista, y académico Edmond Jaloux (1878-1950) y en enero 1922, los hermanos Émile-Paul se encargan de editar en un volumen una nueva edición ampliada³⁴. En esta obra convergen las dos tendencias de su escritura: la fantasía y la fatalidad (Daireaux, 1926: 3). Miomandre conjugaba la ligereza y el encanto de los cuentos de hadas con la devastadora realidad del mal, simbolizada por dos ancianas solteras avariciosas y envidiosas, las cuales, como huronas, socavan la (pueril) felicidad de Denis/Dionisio y Elisabeth/Isabel, los jóvenes y endeudados dueños del soñado castillo digno de la bella durmiente (Miomandre, 1922a: 22 y 36) y convertido progresivamente en un teatro de la crueldad. Por otro lado, las críticas no faltan y Bethléem (1928: 716) censura por amoral y anticlerical esta historia de dos “vieilles filles aigries et méchantes”, olvidando una vez más la calidad literaria de esta novela que algunos compararon con la de Balzac (Orion, 1922: 4).

Sara Insúa se inspira de la edición de *La Revue hebdomadaire* (Miomandre, 1921) para su traducción que prologa Alberto Insúa (1922b). Parte de estas líneas pertenecen a un artículo sobre “Los nuevos valores literarios” entre los cuales cita a De Voisins, Larbaud, Tharaud, entre otros, y cuyo primer lugar ocupa precisamente Miomandre “novelista transparente y bien humorado: un hombre encantador” (Insúa, 1920: 1). Estas palabras recuerdan a su vez las que utilizó Gide (1909: 217-218)³⁵ en su día para reseñar *Écrit sur de l’eau*³⁶.

31 Véase Catálogo de novelas francesas traducidas en Anexo 2.

32 En 1916, se instala en Mallorca y más tarde, en 1929, artistas, escritores y periodistas del lugar lo homenajean (Anón., 1929: 5). Estalla la guerra civil y regresa a Francia, donde muere en 1959. Las sombras y el olvido se ciernen sobre su figura y su obra. En 1979, parte de su archivo es legado a la Biblioteca Nacional de España que adquiere además un volumen importante de sus cartas y libros dedicados (Carrión, 1978: 626-627).

33 En 1908, obtiene el Premio Goncourt por su novela *Écrit sur de l’eau*. En 1944, es elegido miembro de la Academia Mallarmé, en 1950, es laureado con el Gran Premio de Literatura de la *Société des gens de lettres* y en 1952, con la Legión de Honor. Miomandre es un dandí del nuevo siglo, diletante y erudito, conoció lo más granado de la vida literaria de la sociedad parisina de entreguerras. Forma parte de los neo-románticos, o *romantiques d’aujourd’hui*, corriente literaria heterodoxa nacida a finales de la primera guerra mundial (Vauthier, 2009: 321), en reacción al realismo y al surrealismo, y en la confluencia de los cuentos de Hoffman y de Poe

34 La tercera parte se amplía con dos capítulos: “Le secret de l’abbé Fourmemine” y “La victoire des Anges” (Miomandre, 1922b: 115-128 y 217-232).

35 Miomandre y Gide se conocen desde principios de siglo (Gide & Jaloux, 2004: 174-175). En 1902, le dedica un artículo a “André Gide et l’inquiétude” (Miomandre, 1902: 361-371).

36 Gide sentenció en 1909 que Miomandre “[...] ce fantaisiste, en apparence si futile, est capable de réelle pensée” (Gide, 1909: 217).

La recepción de la traducción de Sara Insúa en España es discreta. En la prensa faltan referencias específicas, insistiendo en cambio en la poética de un autor que combina quimera y mezquindad humana (Anón., 1922a: 8). En las escasas citas encontradas prevalecen las notas de carácter publicitario, a expensas siempre de la traductora y en beneficio de su hermano. Es el caso de *La Voz* que publica en 1923 el prólogo de Alberto Insúa a esta obra “traducida con indiscutible acierto por Sara Insúa, hermana del ilustre novelista y colaborador de *La Voz*” (Insúa, 1923: 2). Otra reseña, parafraseando este prólogo, se refiere a la versión de Sara Insúa “(...) conservando la traducción todos los méritos de la obra original” (Anón., 1923a: 2). Similar proceder le reserva F. González-Rigabert (1923: [1]) en su crónica, aludiendo a la “perfecta versión de Sara Insúa” y con menciones, siempre, al prólogo del hermano y a la labor de Blasco Ibáñez³⁷. Completa y enriquece estas consideraciones el extenso artículo de J. M. Benítez Toledo que se ocupa de la figura literaria de Miomandre cuya “ternura y humorismo” doblegan, por la fantasía, la mísera realidad de una pobre y sentimental burguesía, cual es el caso de *Les Taupes* narrada en “su magnífica traducción” (Benítez Toledo, 1924: 1). En su prólogo, Alberto Insúa (1922b: 8) afirma que “su novela más conseguida” se acerca de nuevo al conocimiento del alma humana que “trata sin malquerencia y sin respeto excesivo, con un poco de burla y otro poco de amor [...]” (*ibid.*: 5). Además, se detiene en explicar el acertado uso de “hurona” en lugar de “topo” (*ibid.*: 6). Si bien la traducción de Sara Insúa adolece de una extrema literalidad y de elipsis significativas, alcanza un estilo fluido cercano a la naturalidad de Miomandre que sin embargo malogra en alguna que otra frase, incluida la última, en la que la traductora opta por un registro coloquial inadecuado: “Y aunque su triunfo sea un *montón* de ruinas, no deja de ser un triunfo ni de inspirar respeto” (Miomandre, 1922a: 259).

En cualquier caso, con su traducción, Sara Insúa lograba registrar *Las huronas* en el archivo de las letras españolas y evidenciar la belleza de un texto que ofrece una intensa reflexión sobre la naturaleza humana, sin compasión y sin desazón, asumido el dictamen de Alberto Insúa: “[...] la vida es injusta con el ensueño y cruel con el amor” (Insúa, 1922b: 9). La posteridad de nuevo relegaba a la traductora y al escritor traducido a las fauces del olvido. En ocasiones, con la traducción renace una obra, un autor, pero en otras, como en este caso, se perpetúan desmemoria y olvido.

Pero si la sombra de las ruinas envuelve el final de *Las huronas*, las “noches” de Paul Morand³⁸ alumbran una de las traducciones más hermosas e interesantes de Próspero Miranda. Publicada en 1922, *Ouvert la nuit*, una de sus primeras novelas, cosechó en Francia un éxito indiscutible. Mauriac comparó su escritura con “l’art inimitable de Dostoievski” pleno de contradicciones y de armonías. Sentenció acertadamente que “L’art de Paul Morand

37 V. Blasco Ibáñez contribuyó también a la difusión de la literatura traducida: dirigió la “Colección La Novela Literaria” de la Editorial Prometeo de Valencia, editando y prologando novelas españolas y extranjeras traducidas de autores consagrados, entre los cuales se encuentran Barrés, Miomandre, Tinayre, etc. (Anón., 1918: 132).

38 Véase Catálogo de novelas francesas traducidas en Anexo 2.

et de ses émules exprime donc fidèlement la confusion du monde après une longue tuerie” (Mauriac, 1924: 136). Académico, ministro, dramaturgo, poeta, novelista, ensayista, el joven escritor cuenta a través de seis noches el abigarrado mundo de la noche catalana, la noche turca, la noche romana, la noche de los seis días, la noche húngara y la noche nórdica. En 1924, Próspero Miranda se convierte en una de las primeras traductoras españolas de Paul Morand cuyas obras merecieron la atención de traductores de renombre, entre los cuales Rafael Canisinos Assens (*Poesía*, 1919); César A. Comet (*Cerrado de noche*, 1926; *Lewis e Irene*, 1930); Andrés Guilmain (*La Europa Galante*, 1926); Antonio Bermejo de la Rica (*El Buda viviente*, 1927; *Nada más que la tierra*, 1927) y Julio Gómez de la Serna (*Nueva York*, 1930; *Campeones del mundo*, 1931). Próspero Miranda, a pesar de la literalidad y alguna que otra torpeza lexical y sintáctica, logra estructurar en su traducción lo que su hermano Alberto indicaba en sus *Memorias* sobre esta obra de Morand, a saber “esa puerta por donde salió con todas sus joyas y sus vicios al París nocturno que se divierte y se aburre” (Insúa, 1952, vol. 2: 283). A Sara Insúa le correspondería también en el caso de Morand la primera y única traducción de *Abierto de noche* que gozó de una tenue recepción en la prensa española. Bien es cierto que entre 1924 y 1925 varios periódicos reseñaron en un mismo artículo (Anón., 1924a: 4) “la traducción y portada dignas del libro” refiriéndose a “Paul Morand, ese novelista curioso y caprichoso, y risueño como Voltaire”. Caídas en el olvido editorial, “las noches” de Morand ingresan también en el espacio residual de las literaturas traducidas olvidadas.

De igual modo, preterida será la traducción de *Las don Juanes* que Sara Insúa publica el mismo año 1922³⁹. En aquellos momentos, al igual que Miomandre, Morand y Fischer, Marcel Prévost es una personalidad literaria de prestigio en los círculos de la alta cultura parisina y en los principales cenáculos literarios de Francia, con polémicas, sillón y laureles académicos incluidos⁴⁰. El escritor cuenta entonces en su haber una treintena de novelas de las cincuenta publicadas entre 1887 y 1939, inúmeros artículos, crónicas, críticas, cuentos y folletines firmados en la prensa donde principia su carrera literaria (*Le Clairon*, la *Revue des deux mondes*, *Le Figaro*, *Gil Blas*, *Le Temps*, *Le Journal*, *Les Romans inédits*, *Le Matin*, *Les Annales politiques et littéraires*). En 1885, *Le Matin* (Anón., 1885: 3) anuncia la inminente publicación de *Jacques* “une nouvelle inédite” de Schlem. Al año siguiente, en ese mismo periódico, el escritor primerizo publica el folletín titulado *Le Scorpion. Scènes de la vie des jésuites* (Prévost, 1886). El autor se ha despojado del seudónimo (Schlem) y firma Marcel Prévost desplegando “toutes les qualités d’un maître écrivain” (Anón., 1886: [1]). Un año después, la editorial Lemerre lo publica con un título abreviado, *Le Scorpion*. El éxito editorial de la novela forjaba la reputación del autor y sentenciaba la fortuna literaria de un escritor que dejaba atrás su diploma de ingeniero (1884) y la función pública (1890) para instalarse, con luces y sombras, en la república de las letras, en calidad de periodista, traductor, dramaturgo y novelista. Hombre de letras de éxito para unos, novelista para muchos, fabricante de

39 Véase Catálogo de novelas francesas traducidas en Anexo 2.

40 Después de varias distinciones, en 1935, recibe la Gran Cruz de la Legión de Honor.

novela sin alma para otros (Montfort, 1900: 14) fue para algunos el relator de la historia del pudor femenino (Hermant, 1924: 1). Dirigirá *La Revue de Paris* (1920-1925), la *Revue de France* (1922-1942), preside un tiempo la *Société des gens de lettres* y será también comisariado para la reforma del código civil (1905)⁴¹. Escritor polivalente, prolífico y controvertido, por un lado, reivindicó el “roman romanesque moderne” (Prévost, 1891: 1) es decir la fantasía y la imaginación junto a la vida y sus propias peripecias, frente al naturalismo de la escuela precedente. Por otra parte, su peculiar visión del feminismo (Henriot, 1946: s. p.; Boily Petcoff, 1994: 61-73) y de las mujeres constituye la materia de buena parte de sus textos, incluidos por tanto los que traduce Sara Insúa.

En España, Prévost tampoco tardó en alcanzar notoriedad, provocar polémica y significarse casi ininterrumpidamente en la prensa, entre 1888 y 1936. En 1888, la *Revista de España* lo presenta como un afamado escritor, reseñando su primera novela *El escorpión* (L. V., 1888: 443). Años más tarde, Juan Valera desmontaba la “novela novelesca” de Prévost que definió como “novela enfermiza” (Valera, 1891: [1]). En 1905, en una extensa entrevista Eduardo Zamacois (1905: 219) lo recibe como una celebridad contemporánea y lo define como un “sutilísimo escrutador de las almas femeninas, con libros honrados y perversos a la vez”, dedicado al estudio de la educación de las mujeres. En 1913, Azorín reflexionando sobre juicios y prejuicios entre “El genio francés” y la imagen de España, no dudó en calificar a Marcel Prévost de “espíritu mediocre, vulgar, pero en gran predicamento entre cierto público francés y entre la frivolidad española y sudamericana” (Azorín, 1913: 5). En cambio, Alberto Insúa, que también conoce a Prévost y ha colaborado con él⁴², atribuye al “académico y novelista célebre” la brillantez del gran arte de la novela “novelesca, más que psicológica” (Insúa, 1916: 33).

Sara Insúa compartía seguramente el interés por Prévost a tenor de las diez novelas⁴³ que tradujo bajo el seudónimo de Próspero Miranda. De este modo se unía a los integrantes del nutrido y desconocido repertorio de traductores españoles de Marcel Prévost, entre los cuales cabe citar a F. Sarmiento (*El otoño de una mujer*, 1880); Santiago Romo-Jara (*Virgenes a medias*, 1896); José Insúa (*Nuestra compañera*, 1901 y 1929); J. Blanco Coris (*Su querido yo*, 1901); Francisca A. de la Barella (*Nuevas cartas a Paquita*, 1909 y 1925); Antonio Muñoz Pérez (*Las vírgenes fuertes: Federica*, 1910); Eduardo Posada (*El arte de aprender*, 1920); José González Llana y Félix Francos Rodríguez (*Las vírgenes locas*, 1921) y Roberto Gálvez (*Las vírgenes fuertes. Lea*, 1925 y 1928). No cabe duda de que Sara Insúa ocupa un lugar preeminente en el catálogo de títulos traducidos, correspondiéndole la primicia, y

41 Respecto a este nombramiento, señala Zamacois (1905: 220) que “El gobierno ha entendido que hay capítulos del mismo en que la intervención de la literatura, sobre todo de esa literatura que estudia el alma humana, y llega hasta lo más hondo de la misma, puede ser no sólo conveniente, sino necesario (...)”.

42 Siendo corresponsal en París, Renée Lafont lo puso en contacto con Marcel Prévost (Insúa, 1952, vol. 2: 70). Alberto Insúa, reconocido ya en el país galo, colaboró en *La Revue de Paris* (1914, 1915, 1918) que se hizo eco de sus obras y publicó incluso algunas traducciones de sus textos.

43 Véase Catálogo de novelas francesas traducidas en Anexo 2.

en algunos casos la exclusiva, de haber versionado el elenco textual más representativo del autor, excluida una de sus obras más conocidas y polémicas, *Les Demi-Vierges* (1894). Entre 1922 y 1925, Sara Insúa publica las traducciones tanto de sus novelas “novelescas” (*Le Scorpion*, *Mademoiselle Jaufre*, *La Confession d'un amant*, *Les Anges gardiens*. *Les Don Juanes*) como la serie doble de cartas a mujeres y a Françoise (*Nouvelles lettres de femmes*, *Lettres à Françoise*, *Lettres à Françoise mariée*, *Lettres à Françoise maman* y *Nouvelles lettres à Françoise ou la jeune fille d'après la guerre*). Por otra parte, con esta selección de las obras “femeninas” de Prévost, Sara Insúa seguía traduciendo la materia femenina, pero se alejaba de la perspectiva de la novela blanca para asumir un imaginario femenino más antagónico combinando en este caso según el credo feminista de Prévost, prototipos angelicales y modelos diabólicos.

No obstante, la crítica y la prensa españolas de la época no fueron receptivas por igual con estos títulos y sus traducciones: *Le Scorpion* y *Mademoiselle Jaufre* fueron las novelas más desatendidas pero en menor grado que la propia traductora, eclipsada por las referencias al autor original, y silenciada por la escasa calidad de reseñas reducidas a una mínima expresión: “la corrección” de la traducción (Anón., 1924b: 11), “cuidadosamente” (Anón., 1924c: 4) o “concienzudamente” traducida (Anón., 1925b: 32).

El estudio de este corpus de Marcel Prévost supera ampliamente el objeto de esta investigación, por lo que abordaremos solo y sucintamente la cuestión de los paratextos cuya relevancia en sus novelas se combina con la función didáctica, casi propagandística que reviste en especial con respecto a la educación femenina. En este sentido, Sara Insúa aplica una esmerada atención, por defecto y por exceso, a estos paratextos que elimina, añade, transforma, o conserva.

Así en *Las don Juanes* se han suprimido las dos notas al lector correspondientes a la definición de la voz “Don Juanes” y a las cuatro etapas asimiladas a las cuatro heroínas de la novela (Prévost, 1922b: [5]). Por el contrario, la traductora ha añadido una “Advertencia del Traductor” (Miranda, 1922: [5]) relativa al neologismo “Don Juanes” o falta sintáctica del español ya advertida por la crítica francesa. A este respecto, Alberto Insúa, el primero en reseñar la obra de Prévost, recoge la idea de la “Tenoria” que Próspero Miranda incluía en esta misma “Advertencia” (*ibid.*). Para algunos, estos relatos del moralista Prévost pertenecían a prejuicios de otrora (Mauricius, 1922: 19) y para otros, como el abate Bethléem (1928: 160-161), el autor de *Les Demi-Vierges* y de *Les Don Juanes* no era sino un “pornógrafo”. Igualmente, en la traducción de *Los Ángeles guardianes* falta la advertencia inicial destinada a las madres francesas (Prévost, 1913: s.p.). Sin embargo, Próspero Miranda no se escuda en su comunidad de escritoras de purezas y ternuras para hijas, madres y esposas. No adopta posturas mojigatas o pueriles y confirma los acerados brazos de las pasiones con las que las mujeres, seductoras poderosas, domeñan a los hombres (Prévost, 1922a: 321). Una relevante dualidad se observa pues en Sara Insúa traductora y escritora de novela blanca

que avala el título *Las Don Juanes* y afirma que existe el “corazón femenino apasionado y emprendedor” (Miranda, 1922: [5]). En *La confesión de un amante conserva* la dedicatoria del entonces primerizo Prévost a Dumas hijo. De este modo, Próspero Miranda había decidido reflejar esta cuestión literaria y la polémica de la “novela novelesca”. Finalmente, en cuanto a la transformación del paratexto, destaca un cambio de título de las *Nouvelles lettres à Françoise ou la jeune fille d’après guerre* convertido en *Últimas cartas a Francisca o la mujer después de la guerra*. Sara Insúa imponía una significativa torsión léxico-semántica que alteraba la perspectiva original del autor. La traductora clausuraba el proceso epistolar, tal vez una época, y acentuaba la imagen de la nueva mujer de entreguerras, un nuevo tiempo para las mujeres que no desmintió la Historia. Sin embargo, el título de Prévost no detiene el intercambio epistolar y da continuidad a su proyecto pedagógico finisecular iniciado con su (decimonónica) sobrina Françoise, y cuya hija, Françoise II, heredera de la posguerra, se convertía entonces en la nueva destinataria de estas nuevas cartas, plenas de los viejos propósitos del “feminismo femenino” (Henriot, 1946: s. p.) de Marcel Prévost, declinándose en términos de matrimonio, familia y maternidad.

Sin embargo, estas singularidades no le valieron a Próspero Miranda mención alguna ni en la prensa ni en la crítica de ayer, ni tampoco en la de hoy.

En 1925, su publicación de *La fiesta de Venecia* de Georges-Michel⁴⁴ confirmaba la paleta colorista que aportaron los escritores de la *Belle Époque* al catálogo bicolor de las escritoras blancas y rosas traducidas por Sara Insúa. En este caso, el festival de sensualidad y mundanidades, de amantes a media luz y de episodios fascistas dotaba los imaginarios de novela blanca traducida por la Insúa, del lenguaje literario y cultural erotizado y festivo de una cierta estética de la *Belle Époque*, no exento de polémica ideológica que contrastaba y simultaneaba con una literatura más rosa.

La recepción de esta traducción en España se refleja en la prensa por la presencia de unas reseñas meramente descriptivas como así rezaba en algún que otro periódico: “Traducción hecha cuidadosamente por Próspero Miranda” (Anón., 1925a: 16). Un año más tarde, José M. Benítez Toledo, sin nombrar a la traductora, celebraba la traducción “justa, cuidada, elogiabile” y analizaba con acierto la moderna novela de Georges-Michel mostrando Venecia “de una manera nueva, original y casi anti-d’annuziana” (Benítez Toledo, 1926: 3). El mismo año, *La Ilustración Financiera* reseñaba esta novela con omisión expresa de la traducción y aportaba una perspectiva inesperada respecto a “la interesante novelita, grande de extensión y de contenido, que tiene la novedad de haber sido escrita por un extranjero francés, en torno a los sucesos de la Italia fascista, presenciados y vividos por el autor” (Anón., 1926c: 10). Se desplazaba el foco de la novela de ficción hacia un cuento histórico sobre el fascismo “Del que solo conocemos muy pocas cosas ciertas” (*ibid.*). El crítico no acertaba; la esmerada edición de Renacimiento, con portada modernista de Quesada Hoyos, resultó bastante más

44 Véase Catálogo de novelas francesas traducidas en Anexo 2.

desconocida, sin peso y sin presencia significativa ni en la crítica ni en la prensa del momento. El menor interés por la traducción de Próspero Miranda contrastaba con la fama en Francia del exitoso Michel Georges-Michel, un cotizado cronista mundano, amén de crítico, pintor, popular periodista y novelista controvertido. Conoce bien los cenáculos culturales y mundanos en boga en la sociedad parisina de entreguerras. Pintor de la escuela de París (Othn Friesz y Raoul Dufy) y de amores pasionales y secretos, este viajero aventurero es un escritor prolífico, celebrado y de las celebridades. Es autor de más de cien libros, crónicas, crítica artística y recuerdos (*Peintres et sculpteurs que j'ai connus*, 1900-1942), novelas (*La Rose de Perse*, 1920, *La Bohème canaille*, 1922, *Le Tombeau des amants inconnus*, 1924, *Les Montparnos*, 1929, *En jardinant avec Bergson*, 1926) traducciones, colaboraciones en prensa (*Aurore*, *La Presse*, *Journal des débats*, *Cæmedia*, *Excelsior*, *Paris-Midi*, *Cri de Paris*, *Quotidien*, *Gil Blas*, *Vue*, *Les Maîtres de la plume*), y en exposiciones (Matisse, Picasso, Soutine). Es traductor de autores ingleses y americanos (Kipling, Conan Doyle, Stevenson, Wells) y se interesa por personalidades y artistas de su tiempo (Bergson, Cocteau, Colette, Clemenceau, Mussolini, Mistinguett, Picasso, Modigliani, Picabia, Stravinski, Maurice Rostand). Vinculado al cine, a Diaghilev y los Ballets rusos, escribe las crónicas mundanas de sus viajes y de sus paisajes preferidos (Deauville, Venecia, Montparnasse, Monmartre, Biarritz, La Riviera, España). Sus textos evidencian el universo moderno y ligero que sintetiza su afamada fiesta veneciana: “Une même atmosphère sensuelle pleine de fantasmagorie moderne avec les soirées du Lido et toute la brillante société cosmopolite d’aujourd’hui et qu’il dépeint sans masques.” (Anón., 1923b: 3).

La prensa conservadora francesa clasificó esta novela moderna de inmoral, recomendando al “public honnête [...] la consigne de les ignorer ou de les boycotter” (Anón., 1923c: 266-267). Asimismo, la crítica académica lo cuestionó definiéndolo como un escritor menor y vulgar (Anón., 1933: 11). En España, en una de las primeras menciones a este autor, Emilio Pison (1923: 4) lo caracterizó como escritor “de pluma ironista y ágil” y “un excelente repórter-aristocrático especializado en la narración de las maledicencias mundanas, discretos cortesanos y chismorreos de boudoirs”. Una década más tarde, Pierre Morgat (1932: 5) presenta una referencia más indulgente con el personaje y más rigurosa con el letrado, confirmando que era más que un escritor de palabrería elegante y mediático “dont le talent se plaît à évoquer avec tant d’esprit et de mouvement les milieux nouveaux de la société contemporaine, de Deauville à la Riviera [...]”. Manuel Abril (1935: 1) también apuntaló la sustancial gravedad de este poeta de la ligereza mundana “[...] capaz de entender a Bergson lo mismo que a Mistinguette o Picabia”. En cualquier caso, pocos apreciaron la mezcla de estética modernista y estilo pintoresco, vanguardismos exacerbados y reporterismo mundano que lo situaban, por un lado, en la tradición folletinesca adaptada a la contemporaneidad del nuevo siglo y, por otro lado, lo relegaban a la literatura menor de los reportajes de revistas (Fosca, 1929 :134).

Sin embargo, la recepción del prolífico autor, del polivalente personaje y de la diversidad de sus obras resultaron de un irregular impacto en la España modernista. Su obra más citada, *Les Montparnos* (1929), la guía canalla de los artistas cubistas y la crónica “de la fauna cosmopolita de Montparnasse” (J. L. S., 1932: 18), será la que más renombre adquiriera en España, aunque yerma de los laureles cosechados en Francia, y con una exigua presencia en la prensa y en la crítica española.

En 1925, Próspero Miranda firmó una de las primeras traducciones españolas de Michel Georges-Michel y se convertía en una de sus introductoras en España. Por otra parte, aportaba a su versión de *La fiesta de Venecia* un estilo menos literal y más adaptado a los ritmos de la novela que a las dificultades de la escritura de la traducción. Rendía cuenta al cabo de la frescura de la fiesta mundana de la sociedad de entreguerras, con un soplo de alegría y el aliento de pasiones no exentas de violencias venideras que matizaban y enriquecían su corpus femenino de novelas blancas.

4. Conclusión

La reconstitución del catálogo de las novelas francesas traducidas por Sara Insúa propuesta y alcanzada en este estudio ha puesto de manifiesto por un lado su dualidad como escritora y traductora definida casi a la par y por otro lado ha esclarecido los distintos itinerarios de creación, producción y difusión literarias que entraña la recepción de cada una de las novelas, de sus autores y de sus traducciones, evidenciando la complejidad de las relaciones literarias que se establecen en términos diacrónicos y sincrónicos y que determinan el origen, el desarrollo y el alcance significativos de cualquier operación de escritura, traducción, publicación e inscripción en la prensa. La reconstrucción de este proceso permite establecer con rigor la historia de la recepción de una obra y de su autor, más allá del olvido o de su vigencia, y por ende verificar y precisar la historia literaria.

De esta forma, y a luz de estos resultados, podemos establecer que la denominación de escritora rosa no definiría con rigor la figura literaria de Sara Insúa incompleta sin esta dimensión de traductora. Culminó una empresa casi “industrial”, singularizada por una proporcionalidad inversa entre la intensidad de su labor de traducción (un corpus heterogéneo de veintiocho textos y dieciséis autores), la concentración de estas publicaciones durante cerca de cuatro años consecutivos (1922, 1924, 1925, 1926) y su escaso impacto en la prensa y en la crítica españolas.

En este sentido, nuestro estudio ha podido determinar que la selección de escritoras y escritores franceses correspondientes a este conjunto de obras se singulariza por la combinación de opciones estéticas tan dispares y reveladoras de una época como la novela rosa, la literatura folletinesca popular de herencia decimonónica, la novela modernista con pretensiones literarias, los relatos de costumbrismo mundano y el reporterismo literario de la

high life europea, la novela novelesca” y el realismo moral, respectivamente. Por otra parte, estos relatos comparten el protagonismo de personajes femeninos y el tema recurrente de la mujer (su estatus, su destino social y moral, sus amores y desamores, su cultura y educación) y conjugan de nuevo premisas *a priori* antagónicas como el secular ideario católico, el feminismo mistificado y una suerte de poética de la sensualidad y de la ligereza frente a la dureza de la época, propiciadas por el clima sociopolítico y cultural de la *Belle Époque* primero, y de entreguerras, después. Sensualidad a la Miomandre, a la Georges-Michel y a la Paul Morand aportaban espacios de libertad, de tiempos nuevos, modulando el orden de las cosas del universo (femenino) decimonónico de Gréville, Maryan o Fleuriot y disolvían su imaginario blanco en los códigos de modernidad propuestos por estos autores.

El estudio del catálogo de novelas francesas traducidas por Sara Insúa constituye de cierta forma una síntesis integradora de las contradicciones de una época y de las variadas miradas sobre mujeres y hombres de sociedades europeas en plena mutación política, tensión social y pulsión cultural que las escritoras y los escritores de este corpus representan y narran. Este catálogo de novelas francesas aporta un esencial reflejo de las antagónicas visiones incardinadas en las novelas elegidas y propone de este modo una lectura poliédrica de la compleja sociedad europea finisecular en tránsito hacia el siglo XX, y sus albores de patrias nuevas, fiestas y guerras.

Quizá las consideraciones resultantes de nuestro trabajo resulten ventajosas para entender cómo Sara Insúa-Próspero Miranda supo traducir en un mismo tiempo el relato blanco de las tiernas aventuras de niñas en bosques encantados y las letales sentencias en nocturnas horas: “yo no quiero morir hasta que queden destruidas las grandes ficciones: religión, autoridad, familia, que en mi país conservan toda su fuerza nefasta [...]” (Morand, 1924: 33).

En virtud de los resultados obtenidos en esta investigación cabe concluir una vez más que tanto las traducciones como la prensa constituyen dos ámbitos preferentes para abordar la historia de la recepción de las obras literarias, sus autores, sus traductores y sus críticos, partes integrantes de la mediación comunicacional que instauran la literatura, la traducción, la crítica y la prensa en las sociedades modernas y contemporáneas. El presente estudio de las traducciones de novelas francesas de Sara Insúa lo confirma.

Referencias bibliográficas

- ABRIL, Manuel. 1935. “La historia del menudeo” in *La Voz de Aragón*, nº 3073 (4/10), 1.
- Ad. S. 1922. “Un entusiasta de nuestra literatura: Francis de Miomandre, “Ces petits messieurs” (Paris, Émile-Paul, frères, éditeurs)” in *El Sol*, nº 1585 (7/09), 2.
- ALFASSA, Maurice. 1923. “La valeur éducative du livre” in *La Nouvelle Revue*, t. 68, (novembre-décembre), 355-362.

ANÓNIMO. 1885. “Le Matin” commencera demain la publicación de *Jacques [...]*” in *Le Matin*, nº 373 (4/03), 3.

ANÓNIMO. 1886. “*Le Matin* commencera demain la publicación en feuilleton d’un nouveau roman: *Le Scorpion [...]*” in *Le Matin*, nº 997 (17/11), [1].

ANÓNIMO. 1908. “*Camemberg-sur-Ourcq*, Roman” in *Le Journal amusant*, nº 472 (11/07), 3.

ANÓNIMO. 1916. “Victor et ses amis”, in *Le Journal*, nº 8541(14/02), 1.

ANÓNIMO. 1917. “Publicité: *Les Veillées des chaumières*. Journal des Jeunes Filles et de la Famille” in *Le Petit Parisien*, nº 14879 (3/11), 3.

ANÓNIMO. 1918. “Bibliografía (Blasco Ibañez)” in *Literatura Hispano-Americana*, nº 63 (octubre), 132.

ANÓNIMO. 1920. “Les nouveaux parus” in *Romans-Revue*, nº 7 (15/07), 441.

ANÓNIMO. 1922a. “Francis de Miomandre - *Les Taupes*,” in *El Sol*, nº 1430 (9/03), 8.

ANÓNIMO. 1922b. “Libros y revista. *Soñar es vivir*” in *Heraldo de Madrid*, nº 11345 (23/05), 4.

ANÓNIMO. 1922c. “Índice de lecturas. *Soñar es vivir*” in *Cosmópolis*, t. XI, nº 43 (julio), 271.

ANÓNIMO. 1923a. “Bibliografía. *Las huronas* por Francis de Miomandre” in *El Globo*, nº16085 (13/02), 2.

ANÓNIMO. 1923b. “*Dans la fête à Venise*” in *Le Gaulois*, nº 16592 (9/03), 3.

ANÓNIMO. 1923c. “Les Romans” in *Romans-Revue: guide lecture*, nº 4 (15/04), 266-267.

ANÓNIMO. 1924a. “Bibliografía. *Abierto de noche* por Paul Morand” in *El Progreso*, nº 5054 (17/05), 4.

ANÓNIMO. 1924b. “Bibliografía. *El Escorpión*” in *Literatura Hispano-Americana. Suplemento ilustrado*, nº 125 (marzo), 11-12.

ANÓNIMO. 1924c. “*Los ángeles guardianes*, por Marcel Prévost” in *El Telegrama del Rif*, nº 8350 (5/08), 4.

ANÓNIMO. 1925a. “*La fiesta de Venecia* de Michel Georges-Michel” in *Literatura Hispano-Americana. Suplemento ilustrado*, nº 138 (abril), 16.

ANÓNIMO. 1925b. “*Cartas a Francisca madre*. Editorial Renacimiento” in *Literatura Hispano-Americana. Suplemento ilustrado*, nº 142 (agosto), 32.

ANÓNIMO. 1926a. “Balance del año pasado. ¿Cuál fue su mayor alegría en 1925? ¿Cuál fue su mayor dolor?” in *El Diario Palentino*, nº 12679 (enero), 1.

ANÓNIMO. 1926b. *El Consultor Bibliográfico*, t. III, nº 17 (diciembre), 546.

ANÓNIMO. 1926c. “Bibliografía. *La fiesta de Venecia*” in *La Ilustración Financiera*, nº 821 (14/07), 10.

ANÓNIMO. 1927. “Los libros. “La que quiso volar” in *Diario de Alicante*, nº 4986 (13/09), 3.

Anónimo. 1928. “De sociedad. Ecos diversos” in *ABC*, nº 7819 (20/01), 19.

ANÓNIMO. 1929. “Homenaje a Miomandre” in *El Pueblo*, nº 12949 (7/09), 5.

Anónimo. 1933. “Des Romans Gais” in *Le Jardin des lettres*, nº 29 (juillet-août), 11.

ANÓNIMO. 1938. “Bibliothèque de ma Fille. *Plus fort que lui*” in *La Revue hebdomadaire*, nº 51 (17/12), s.p.

AZORÍN. 1913. “Tópicos del día. El Genio Francés” in *ABC*, nº 2903 (28/05), 5.

BARBEY D’AUREVILLY, Jules. 1968 [1878]. *Les Œuvres et les hommes. Les Bas-Bleus*. Genève, Slatkine reprints.

BEL-ASA, Arturo. 1877. “La Semana en París” in *Los Lunes de El Imparcial*, nº 3553 (16/04), 4.

BENÍTEZ TOLEDO, José M. 1924. “Letras extranjeras. Francis de Miomandre” in *La Prensa: diario republicano*, nº 4565 (10/07), 1.

BENÍTEZ TOLEDO, José M. 1926. “Página literaria. Hombres y libros. “Michel George-Michel: *La fiesta en Venecia*” in *La Prensa: diario republicano*, nº 5219 (17/10), 3.

BETHLÉEM, Louis. 1906. *Romans à lire et romans à proscrire. Essai de classification au point de vue morale des principaux romans et romanciers de notre époque (1500-1906) avec notes et indications pratiques*. Cambrai, Oscar Masson, 3e éd.

BETHLÉEM, Louis. 1928. *Romans à lire et romans à proscrire. Essai de classification au point de vue morale des principaux romans et romanciers de notre époque (1500-1928) avec notes et indications pratiques*. Paris, Revue des lectures, 10e éd.

BOILY PETCOFF, Christine. 1994. “Le féminisme de Marcel Prévost ou l’art de la mystification” in *Paroles gelées*, vol. 12 (1), 61- 73. <<https://escholarship.org/uc/item/1n142570> > [01/05/2022].

BOURDON, Charles. 1927. “Les Romans” in *Revue des lectures*, nº 1 (15/01), 33-34.

BOUTET, Federico. 1915a. “Cuentos de la Guerra. “La casa” in *El Liberal*, nº 5342 (28/10), [3].

BOUTET, Frédéric. 1915b. “Contes du Journal. La Maison” in *Le Journal*, nº8379 (5/09), 4.

BOUTET, Frédéric. 1916. *Victor et ses amis suivi d’autres récits du temps de la guerre*. Paris, Ernest Flammarion. <<https://archive.org/details/victorettesamiss00boutuoft>> [01/05/2022].

BRAGA, Dominique. 1922. “Les Lettres. Trois romans ruraux” in *L’Europe nouvelle*, nº 7 (18/02), 212-213.

CARRIÓN, Manuel. 1978. “Exposición “Francis de Miomandre”, Exposiciones en la Biblioteca Nacional in *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, vol. LXXXI, nº 3 (julio-septiembre), 626-627.

CHÂTEAULIN, Jeanne (de). [1924]. *Los saltamontes de la tía Nita*. Novela. Traducción de Sara Insúa. Madrid, Colección Celeste, s.d.

CONSTANS, Ellen. 2007. *Ouvrières des lettres*. Limoges, PULIM (coll. Mediatextes).

DAIREAUX, Max. 1926. “Francis de Miomandre. Romancier et essayiste” in *Les Nouvelles littéraires*, nº 204 (11/09), 3.

DATO, Filomena. 1926. “Ya no soy” en Sara Insúa, “Nuestras crónicas. Una gran poetisa” in *El Avisador Numantino*, nº 4619 (21/04), 1.

ERNEST-CHARLES, J. 1903. “Livres de femmes” in *Les Samedis littéraires*. Paris, Perrin et Cie, 85-93.

ERSKINE, John. 1943. *Once mujeres en la vida de Casanova*. Buenos Aires, Editorial Sudamericana.

ESTIENNE, Robert. 1883. “Histoire d’un bas-bleu” in *Le Gaulois*, nº 432 (22/09), 1.

F.R. 1912. “Un Obstacle de Jean de La Brète. Les livres” in *La Revue critique des idées et des livres*, t. XVIII, nº 102 (10/07), 123.

FEDERACIÓN ESPAÑOLA DE PRODUCTORES, COMERCIANTES Y AMIGOS DEL LIBRO. 1923. “Librería y Editorial Rivadeneyra” in *Bibliografía Española*, nº 3 y 4 (febrero 1922) 20-21.

FÉVAL, Paul. 1940. *El jorobado o Enrique de Lagardere*. Novela. Traducción directa del francés de Próspero Miranda. Buenos Aires, Sopena Argentina.

FERNÁNDEZ-CARO, Ángel. 1924. “La vida literaria. Sara Insúa” in *La Voz*, nº 1270 (19/07), 4.

FISCHER, Max & Alex. 1924a. “Un cuento de cada día. Los cuadernos de diez céntimos” in *El Imparcial*, nº 20432 (25/07), 6.

FISCHER, Max & Alex. 1924b. “Cuentos ajenos. Un episodio de la eterna lucha” in *El Orzan*, nº 2031 (13/11), 2.

FISCHER, Max & Alex. 1926. “Cuento breve” in *La Prensa: diario republicano*, nº 5141(18/07), 3.

FISCHER, Max & Alex. 1927a. “Su ronquido” in *La Correspondencia de Valencia*, nº 1927 (16/11), 3.

FISCHER, Max & Alex. 1927b. “Cuento. Náufragos” in *Región*, nº 1414 (7/12), 8.

FLEURIOT, Zénaïde. 1878. “À nos lecteurs” in *La Semaine des familles*, nº 51 (23/03), 816.

FLEURIOT-KERINOU, Francis. 1897. *Zénaïde Fleuriot. Sa vie, son œuvre, sa correspondance*. Paris, Librairie Hachette. <<https://archive.org/details/znadefleurio00fleuoft>> [01/05/2022].

FOSCA, François. 1929. “Les Montparnos” in *La Quinzaine critique des livres et des revues*, vol. I, nº 3 (10/12), 133-134.

GERMAIN, José. 1922. “Les livres qu’il faut avoir lus. Les romans régionaux” in *Le Matin*, nº 13 873 (14/03), 4.

GIDE, André. 1909. “Notes. Écrit sur de l'eau par Francis de Miomandre” in *La Nouvelle Revue française*, nº 2 (1/03), 217-218.

GIDE, André & Edmond JALOUX. 2004. *Correspondance. 1896-1950*. Édition de Pierre Lachasse. Lyon, Presses Universitaires de Lyon, vol. XIII.

GONZÁLEZ FIOL, E. 1922. “Domadores del éxito. Alberto Insúa” in *La Esfera*, nº 435 (6/05), 10-11.

GONZÁLEZ-RIGABERT, F. 1923. “Crónica. Francis de Miomandre” in *El Diario de Albacete*, nº 13011 (18/01), [1].

GRÉVILLE, Henry. 1876. “Le roman d'un père. “Feuilleton du Temps” in *Le Temps*, nº5692 (16/11) - nº 5727 (31/12), [1-2].

GRÉVILLE, Henry. 1888. “Préface” in *Comédies de Paravent*. Paris, Librairie Plon, I- XV.

HASSAN ASHMAWY, Yasmin. 2016. *La narrativa de Sara Insúa*. Tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid: < <<https://eprints.ucm.es/id/eprint/40028/1/T37986.pdf> > [01/05/2022].

HEMINGWAY, Maurice. 1994. “Alberto Insúa (1883-1963). Ensayo bibliográfico” in *Revista de Literatura*, t. 56, nº 112, 495-512. <<https://dialnet.unirioja.es/ejemplar/2120>> [01/05/2022].

HENRIOT, Émile. 1946. *Discours de réception d'Émile Henriot*: < <http://www.academie-francaise.fr/discours-de-reception-de-emile-henriot> > [01/05/2022].

HERMANT, Abel. 1924. “Courrier de Paris” in *Le Figaro*, nº 197 (15/07), 1.

INSÚA, Alberto. 1916. “Ecos de París. Una novela de Marcel Prévost” in *Blanco y Negro*, nº 1303 (7/05), 33.

INSÚA, Alberto. 1920. “Los nuevos valores literarios. Miomandre, los Tharaud, etc.” in *La Correspondencia de España*, nº 22778 (27/07), 1.

INSÚA, Alberto. 1922a. “Prólogo” in Jean de la Brète, *Soñar y vivir, novela, traducción de la 25 edición, por Sara Insúa*. Madrid, Librería y editorial Rivadeneyra, 5-7.

INSÚA, Alberto. 1922b. “Prólogo” in Francisco de Miomandre, *Las huronas (Les Taupes), traducción de Sara Insúa*. Madrid, Librería y Editorial Rivadeneyra, [5]-9.

INSÚA, Alberto. 1923. “Un libro de Miomandre. *Las huronas*” in *La Voz*, nº 785 (2/01), 2.

INSÚA, Alberto. 1952. *Memorias*. Madrid, Editorial Tesoro, 2 vols.

INSÚA, Sara. 1924. *Cuentos de los veinte años*. Madrid, Renacimiento.

INSÚA, Sara. 1925. “Crónica. Divagaciones sobre el feminismo” in *Correo de la Mañana*, nº 3495 (22/05), 1.

J. L. S., 1932. “La vuelta al mundo en ochenta segundos” in *Mundo Gráfico*, nº 1095 (26/10), 18.

J. R. C. 1937. "Cómo ha repercutido en la calle el manifiesto de Largo Caballero" in *Mundo Gráfico*, nº1323 (10/03), [2].

L. V. 1888. "La literatura del todo el mundo en 1887. Francia" in *Revista de España*, t. CXIX, nº 119 (enero y febrero), 439-456.

LABAJO GONZÁLEZ, María Trinidad. 2003. *Lecturas*. Madrid, CSIC.

LABRADOR BEN, Julia María *et altri*. 2005. *La Novela de Hoy, la novela de noche y el folletín divertido: la labor editorial de Artemio Precioso*. Madrid, CSIC.

LADRÓN DE GUEVARA, Pablo. 1911. *Novelistas malos y buenos*. Bilbao, Sr. Administrador de el Mensajero del Corazón de Jesús.

LAFONT, Renée. 1915. "Insúa, Alberto" "Francophiles". Les Intellectuels Espagnols et la Guerre" in *La Renaissance*, nº 4 (20/03), 13-18.

MARNOT, R.-G. 1951. "Une Femme de Lettres Saumuroise: Jean de la Brète" in *Société des lettres, sciences & arts du Saumurois*, nº 100 (janvier), 44- 52.

MARYAN M. & G. BÉAL. 1900. *Le Féminisme de tous les temps*. Paris, Librairie Bloud et Barral.

MAURIAC, André. 1924. "Examen de conscience sur la tombe d'André Lafon (1)" in *Le Supplément illustré de la Revue hebdomadaire*, nº 1 (5/01), 131-142.

MAURICIUS. 1922. "Rions un brun. L'Amour dans cinq mille ans" in *La Revue anarchiste*, nº 9 (septembre), 18-20.

MIOMANDRE, Francis (de). 1902. "André Gide et l'inquiétude philosophique" in *Mercure de France*, nº 149 (mai), 361-371.

MIOMANDRE, Francis (de). 1921. "Les Taupes" in *La Revue hebdomadaire*, nº 7 (12/03), 127-148 - nº 15 (9/04), 187-189.

MIOMANDRE, Francis (de). 1922a. *Las huronas (Les Taupes)*. Traducción de Sara Insúa, Nota de Alberto Insúa. Madrid, Librería y Editorial Rivadeneyra.

MIOMANDRE, Francis (de). 1922b. *Les Taupes. Roman*. Paris, Émile-Paul frères, éditeurs.

MIRANDA, Próspero. 1922. "Advertencia del traductor" in *Las don Juanes. Novela. Versión española de Próspero Miranda*. Madrid, Renacimiento, [5].

MIRANDA, Próspero. 1927. "La luz en las tinieblas" in *Diario de la Marina*, nº 86 (27/03), 35.

MIRANDA, Próspero. 1932. "Horchata e intransigencia" in *Nuevo Mundo*, nº especial de verano (24/06), 19.

Montero Alonso, José. 1930. "Muchos cuentos y una novela" in Insúa, Sara, *La llama de Bengala*. Madrid, Compañía iberoamericana de Publicaciones (col. La Novela de Hoy), 3-8.

MONTFORT, Eugène. 1900. "Variations sur la littérature V.- Marcel Prévost" in *La Revue naturiste*, t. 4 (juillet-décembre), 12-25.

- MORAND, Paul. 1924. *Abierto de noche. Versión española de Próspero Miranda*. Madrid, Renacimiento.
- MORGAT, Pierre. 1932. “Montparnasse” in *Le Jardin des lettres*, nº 21 (novembre), 5.
- NEBOLT-MOMBET, Janine. 2005. *L'image de la Russie dans le roman français, 1859-1900*. Clermont-Ferrand, PU Blaise Pascal.
- ORION. 1922. “Sur Francis de Miomandre. Carnet des lettres, des sciences et des arts” in *L'Action française*, nº 302 (29/10), 4.
- PILON, Edmond. 1906. *Portraits français (XVIIe XVIIIe XIXe siècles)*. Paris, E. Sandot et Cie.
- PISON, Emilio. 1923. “Desde San Sebastián. “Émotions espagnoles” in *La Libertad*, nº 1188 (21/12), 4.
- PRÉVOST, Marcel. 1886. “*Le Scorpion. Scène de la vie des jésuites*” in *Le Matin* nº 1009 (29/11), 3-4 – nº 1023(13/12), 3; nº 1028(18/12), 3 – nº1075 (3/02), 3.
- PRÉVOST, Marcel. 1891. “Le roman romanesque moderne” in *Le Figaro*, nº 132 (12/05), 1.
- PRÉVOST, Marcel. 1913. *Les Anges gardiens. Roman*. Paris, Librairie Alphonse Lemerre.
- PRÉVOST, Marcel. 1922a. *Las “Don Juanes”. Novela. Versión española de Próspero Miranda*. Madrid, Renacimiento.
- PRÉVOST, Marcel. 1922b. *Les Don Juanes. Roman*. Paris, La Renaissance du Livre.
- RACHILDE. 1922. “Les Romans” in *Mercure de France*, nº 572 (15/04), 451-452.
- RAHOLA, F. [1889ca.]. “Bibliografía. Reseña. Dolors Moncerdá de Maciá. -Poesies Catalanes” in *La España Regional*, t. VI, 181-184.
- SÁNCHEZ ÁLVAREZ-INSÚA, Alberto & María del Carmen Santamaría Barceló. 1997. *La Novela mundial*, Madrid, CSIC.
- TABLE MÉTHODIQUE DES TOMES LI À LXX DE LA BIBLIOGRAPHIE CATHOLIQUE. 1887. (1/01/1875-31/12/1884), Paris, Au bureau de la Bibliographie catholique.
- VALERA, Juan. 1891. “La novela enfermiza” in *Heraldo de Madrid*, nº 217 (5/06), [1].
- VAUTHIER, Éric. 2009. “Nouveau romantisme et fiction brève dans l'entre-deux-guerres. Les exemples de Francis de Miomandre et de Jean Cassou” in *Revue d'histoire littéraire de la France*, vol. 109, nº 2, 321-338. < <https://www.cairn.info/revue-d-histoire-litteraire-de-la-france-2009-2-page-321.htm> > [01/05/2022].
- VILLARTA, Ángeles. 1942. “Una historia de novela rosa” in *Revista para la Mujer*, nº 49 (febrero), 18-19.
- ZAMACOIS, Eduardo. 1905. “Celebridades contemporáneas. Marcel Prévost” in *La Ilustración Artística*, nº 1214 (3/04), 219-220.

Anexo 1: Catálogo de novelas francesas traducidas (1863-1926)

Escritoras	Traducciones y originales
Belcayre, Jean de & Andrée Vertiol (1877-1955)	
Charlotte de Cézac firma indistintamente con los dos seudónimos. Prima de Jeanne de Coulomb y de Jeanne de Châteaulin Vertiol, Andrée	[1924-1930ca.]. <i>Pedro el Peregrino. Novela. Traducción de Sara Insúa</i> . Madrid, Biblioteca Aurora, s. d. < Original no indentificado.
	1923. <i>Myriam en el bosque encantado. Traducción de Sara Insúa</i> . Madrid, Editorial Voluntad (col. Celeste). < 1923. <i>Myriam au bois dormant</i> . Collection Fama, nº46.
Coulomb, Jeanne de (1864-1945)	
Seudónimo de Cécile Marguerite Coulon de Lagrandval. Hermana de Jeanne de Châteaulin.	[1924]. <i>Manantial impuro. Novela. Traducción de Sara Insúa</i> . Madrid, Editorial Voluntad (col. Celeste), s. d. < [1910]. <i>Source impure</i> . Paris, H. Gautier.
	[1924]. <i>La herencia del primo Corentino. Novela. Traducción de Sara Insúa</i> . Madrid, Editorial Voluntad (col. Celeste). < 1902. <i>L'héritage du cousin Corentin</i> . Lille, A. Taffin-Lefort.
Châteaulin, Jeanne de (1872-1952)	
Seudónimo de Madeleine Louise Coulon de Lagrandval. Hermana de Jeanne de Coulomb.	[1924]. <i>Los saltamontes de la tía Nita. Novela. Traducción de Sara Insúa</i> . Madrid, Colección Celeste, s.d. < [1923]. <i>Les criquets de tante Nita</i> . Tours, éd. Maison Alfred Mame et fils, s.d.
Fleuriot, Zénaïde (1829-1890)	
Firmó también con el anagrama de su nombre Anna Édiane.	1926. <i>Un corazón de madre, seguido del Primer cuadro</i> . Madrid, Colección Celeste < 1863. <i>Un cœur de mère suivi du Premier tableau</i> . Paris, C. Dillet.
Goudareau, Marguerite (1885-1956)	
Firma indistintamente con su nombre y con el seudónimo F. Greissac.	[1925]. <i>El mirlo blanco de la señorita Fantasía. Novela. Traducción de Sara Insúa</i> . Madrid, Colección Celeste, s.d < 1924. <i>Le merle blanc de Mademoiselle Fantaisie</i> . Paris, Gautier & Languereau (coll. Bibliothèque de ma fille).

Goudareau, M. & F. Greissac	[1925]. <i>La novela de Alegría. Traducción de Sara Insúa</i> . Madrid, Colección Celeste, s.d. < 1923. <i>Le roman d'Allégrette</i> . Paris, Gautier & Languereau.
Gréville, Henry (1842-1902)	
Seudónimo de Alice Marie Céleste Fleury.	1922. <i>Susana Normis. (La novela de un padre). Novela. Traducción de la 21 edición francesa por Sara Insúa</i> . Madrid, Librería y Editorial Rivadeneyra (col. Lecturas para mi hija). < 1877. <i>Suzanne Normis, roman d'un père</i> . Paris, E. Plon.
La Brète, Jean de (1858-1945)	
Seudónimo de Alice Constance de Cherbonnel.	1922. <i>Soñar y vivir. Novela. Traducción de la 25 edición francesa por Sara Insúa</i> . Madrid, Librería y Editorial Rivadeneyra (col. Lecturas para mi hija). < 1911. <i>Rêver et vivre</i> . Paris, Plon.
Maquet, Renée (1877-1964)	
	[1926]. <i>Las travesuras de Paqui contadas por ella misma. Traducción de Sara Insúa</i> . Madrid, Colección Celeste, s.d. < 1923. <i>Moune racontée par elle-même</i> . Paris, Gautier & Languereau.
Maryan, M. (1847-1927)	
Seudónimo de Marie Rosalie Virginie Cadiou.	[1925]. <i>Los herederos de Pendallynn. Novela. Traducción de Sara Insúa</i> . Madrid, Biblioteca Aurora, s.d. < 1918. <i>Les héritages des Pendallynn</i> . Paris, Gautier & Languereau (coll. Bibliothèque de ma fille).

Anexo 2: Catálogo de novelas francesas traducidas (1863-1926)

Escritores	Traducciones y originales
Boutet, Frédéric (1874-1941)	1915. "Cuentos de la Guerra. "La casa" in <i>El Liberal</i> nº 5342 (28/10). < 1915. "Contes du Journal. La Maison" in <i>Le Journal</i> , nº 8379 (5/09), 4.
Féval, Paul (1816-1877)	

Escritores	Traducciones y originales
	1940. <i>El jorobado o Enrique de Lagardere</i> . Novela. Traducción directa del francés de Próspero Miranda. Buenos Aires, Sopena Argentina. < 1905-1907. <i>Le Bossu, ou le petit Parisien Lagardère</i> . Paris, H. Geffroy.
Fischer, Max & Alex (1880-1957 y 1881-1935)	1922. <i>Los concejales de Camemberg</i> . Traducción de Sara Insúa. Madrid, Librería y Editorial Rivadeneyra (col. Novelistas franceses). < 1908. <i>Camembert sur Ourcq</i> . Paris, Flammarion.
Georges-Michel, Michel (1883-1985)	[1925]. <i>La fiesta de Venecia</i> . Novela modernista. Traducción de Próspero Miranda. Madrid, Renacimiento, s.d. < 1923. <i>Dans la fête de Venise</i> . Paris, Arthème Fayard.
Miomandre, Francis de (1880-1959)	1922. <i>Las huronas (Les Taupes)</i> . Traducción de Sara Insúa, nota de Alberto Insúa. Madrid, Librería y Editorial Rivadeneyra (col. Novelistas franceses). < 1922. <i>Les Taupes. Roman</i> . Paris, Émile-Paul frères.
Morand, Paul (1888-1976)	1924. <i>Abierto de noche</i> . Versión española de Próspero Miranda. Madrid, Renacimiento. < 1922. <i>Ouvert la nuit</i> . Paris, La Nouvelle Revue Française.
Prévost, Marcel (1862-1941)	1922. <i>Las don Juanes</i> . Novela. Versión española de Próspero Miranda. Madrid, Renacimiento. < 1922. <i>Les Don Juanes</i> . Paris, La Renaissance du Livre. [1924]. <i>El escorpión</i> . Novela. Traducción de Próspero Miranda. Madrid, Renacimiento, s.d. < 1887. <i>Le Scorpion. Roman</i> . Paris, Alphonse Lemerre. 2º éd. [1924]. <i>Los ángeles guardianes</i> . Novela. Traducción de Próspero Miranda. Madrid, Renacimiento, s.d. < 1913. <i>Les Anges gardiens. Roman</i> . Paris, Librairie Alphonse Lemerre. [1924]. <i>Nuevas cartas de mujeres</i> . Traducción de Próspero Miranda. Madrid, Renacimiento, s.d. < 1894. <i>Nouvelles lettres de femmes</i> . Paris, Alphonse Lemerre.

Escritores	Traducciones y originales
	[1925] <i>Cartas a Francisca</i> . Traducción de Próspero Miranda. Madrid, Renacimiento, s.d. < [1902] <i>Lettres à Françoise</i> . Paris, Félix Juven, s.d.
	[1925]. <i>Cartas a Francisca casada</i> . Traducción de Próspero Miranda. Madrid, Renacimiento, s.d. < [1908]. <i>Lettres à Françoise mariée</i> . Paris, Félix Juven, s.d.
	[1925]. <i>Cartas a Francisca madre</i> , Traducción de Próspero Miranda. Madrid, Renacimiento, s.d. < 1912. <i>Lettres à Françoise maman</i> . Paris, Arthème Fayard.
	[1925]. <i>La confesión de un amante</i> . Novela. Traducción de Próspero Miranda, A M. Alejandro Dumas. Madrid, Renacimiento, s.d., 2ª ed. <1891. <i>La confession d'un amant</i> . Paris, Alphonse Lemerre.
	[1925]. <i>La señorita Jaufre</i> . Novela. Traducción de Próspero Miranda. Madrid, Renacimiento, s.d. < 1889. <i>Mademoiselle Jaufre</i> . Paris, Alphonse Lemerre.
	[1925]. <i>Últimas cartas a Francisca o La mujer después de la Guerra</i> . Traducción de Próspero Miranda. Madrid, Renacimiento, s.d. < 1924. <i>Nouvelles lettres à Françoise, ou la jeune fille d'après guerre</i> . Paris, Ernest Flammarion.

